



Universidad Anáhuac del Sur
Doctorado en Filosofía

Filosofía y Poesía

Altepetylacanco República

Antigua roca, nueva civilización

Jaime Pérez Guajardo
15 de junio 2013

Altepetylacanco República¹

Antigua roca, nueva civilización.

Aquí se propone un modelo no conflictivo en la relación de la República y la poesía a partir del caso del templo católico construido sobre y con piedras de antiguos edificios prehispánicos, que matiza amplios panoramas como el geográfico, estético, histórico e incluso psicosocial de México, se vincula directamente con sus raíces filosóficas y poéticas, proponiendo analizar la posible influencia de Marsilio Ficino en el matiz platónico que puede estar incluido en ese rico mestizaje mexicano, con gran participación de fray Bernardino de Sahagún.

Introducción.

La amplísima experiencia humana, exuberante, variada, mutable, adquiere un particular sentido de sencillez universal cuando nos encontramos ante: la idea y la roca. La sutileza intangible de la idea contrasta con la presencia palpable, estable y firme de una piedra.

La idea puede ser propia o ajena, la peña siempre será externa y sin embargo el hombre ha sabido grabar sus pensamientos en la cantera. Así el patrimonio inmaterial generado al transcurrir el tiempo, ha impreso huellas por donde el ser humano pasó acumulando ideas, saciendo su apetito intelectual deja testimonios en sílice, pedernal o mármol, creando cultura y civilización, generando así un vínculo entre la estética y el pensamiento filosófico.

El tiempo concebido como eterno retorno para algunos; en proyección lineal para otras concepciones; o como tal vez lo entendieron en la antigüedad del “nuevo continente”: regreso –al modo griego– pero en otro modo, más parecido al caracol que gira cubriendo su propio pasado². Cualquiera que sea la cosmovisión del paso cronológico nos presenta el reto de comunicar nuestras ideas, a los presentes, proyectándonos al heredero de nuestras culturas y civilizaciones, pudiendo leer de otros sus ideas en petroglifos, relieves o esculturas de distinta antigüedad. Nos situamos para este estudio en México.

Si tan duro es el granito ¿Cómo puede grabarse en él un suave concepto? Sólo por arte en el manejo material, así como en el orden de las ideas. Veinticuatro toneladas de basalto cantan el devenir del tiempo en la “Piedra del Sol” (INAHTV, 2009), con sutileza de quicunes (Panico, 2012), con poética mitología de soles icónicos (Caso, 1976), nos atrae en círculos concéntricos interrogando por el pensamiento de los antiguos mexicas, por su arte para labrar

¹ Este título está tomado de Molina, 1571. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana. Es representativo del contenido del trabajo.*

² Varias ceremonias reflejan esta concepción cíclica progresiva, como es la construcción sucesiva de pirámides como signo de renovación, así como la fiesta del Xipe Totec; la cuenta del tiempo por la danza de los quetzales o palo volador; etc. Cfr. (González, 2011)

la piedra sin metales, o la forma de llevarla al centro de un lago donde evidentemente no fue originaria

Aquí se presenta la duda: Este puente de mito y poesía, vínculo entre la idea y la piedra ¿es necesario para conocer la verdad? ¿Conocemos el cosmos, al hombre y a Dios sin poesía? Ante la evidencia del templo construido sobre la pirámide mexicana ¿nos dicen algo las piedras?; ¿lo dicen poéticamente?; ¿verdaderamente?

1. Marcilio Ficino y Bernardino de Sahagún

Habiendo ya traducido los diálogos de Platón en 1484, Marsilio Ficino tradujo a Plotino en 1492, año en que se realiza el descubrimiento de América y Antonio de Nebrija publica la “Gramática de la lengua castellana” siendo profesor de latín en la Universidad de Salamanca.

El paso de fray Bernardino de Sahagún por Salamanca fue entre los años 1523 y 1528 (León-Portilla, 1966), al tiempo en que en México se efectuaba la conquista de Tenochtitlan, caída en 1521 bajo el pontificado de León X (Juan de Medici), hijo de Lorenzo de Medici, el mecenas de Ficino (Ficino, 2001), de quien también fue alumno el Papa florentino.

Por ese tiempo el Magnífico Rector de la Universidad de Salamanca, la más antigua de los pueblos hispanos (León-Portilla, 1966), era el Maestro Hernán Pérez de Oliva quien en su “Razonamiento que hizo en Salamanca el día de la licción de oposición de la cátedra de philosophia moral”, dice (Pelayo, 2013):

“De París fuy a Roma, a un tío que tuve con el Papa León, y estuve tres años en ella siguiendo ejercicio de philosophía y letras humanas y otras disciplinas que allí se exercitava en el estudio público, que entonces florecía más en Roma que en otra parte de Italia. Muerto mi tío, el Papa León me recibió en su lugar y me dió sus beneficios. Y estaba tan bien colocado que cualquier cosa que yo con modestia pudiera querer la podía esperar (...) Anduve de propósito de ver toda Italia, y no cierto a mirar los dixes, sino a considerar las costumbres, y las industrias, y las disciplinas”. (Gracia, 2013)

La cercanía del Rector con los Medici, en el ambiente de la formación filosófica y humanística de ese tiempo, permite pensar en el contacto con el pensamiento neoplatónico, tanto más cuanto hay quienes ven en la famosa fachada misma de la Universidad, posibles interpretaciones de influencia platónica (Pelayo, 2013)

En 1585 fueron editadas las obras póstumas de Pérez de Oliva, dedicadas a Hernán Cortés, lo que hace ver el interés de la universidad salmantina con el México que así se estrecha los vínculos establecidos desde el 21 de septiembre de 1551 cuando por cédula de Carlos V, se concede la erección de la Real y Pontificia Universidad de

Méjico, con todas “*las exenciones y privilegios, que gozan las demás Universidades de sus Reynos, especialmente la de Salamanca*” (dePalafox, 1775)³

Con lo anterior parece razonable que la influencia de la corriente de pensamiento neoplatónica italiana, pudo ser parte de la formación filosófico humanista en la católica España, para los frailes que pasaban “*plus ultra*” en misión evangelizadora. En las líneas escritas a continuación se destacañan algunas semejanzas y diferencias entre Ficino y fray Bernardino de Sahagún, constatadas sobre todo en los acontecimientos.

2. La República y su gobierno

La propuesta neoplatónica supone el retorno del alma caída a su estado original y perfecto, proponiendo la vivencia gradual de las perfecciones desde el imperfecto furor amatorio hasta el profético, pasando por el poético y religioso. Así se logra la liberación del alma caída en la prisión del cuerpo, como aparece en el cuadro siguiente:

FUROR	Profético	religioso	poético	amoroso
ÁMBITO	Adivinación	misterio	poesía	amor
FACULTAD	Conocimiento	afecto	oído	vista
EFECTO	Conocer a Dios	culto	canto	furor-amatorio

Este recorrido refleja fundamentalmente una concepción antropológica, centrada en el alma, cuya perfección consistirá en el desprendimiento progresivo de lo temporal, manifiestamente expresado por la negación primero de los sentidos de “contacto directo con la materia” como son el gusto y el tacto, ascendiendo por la vista, el oído para continuar posteriormente con el sentido interno del afecto, hasta llegar al conocimiento, que permite alcanzar lo uno, lo perfecto, a Dios.

Las tres partes del alma humana son espejo de la constitución de la República⁴ doctrina escuchada en Salamanca por los filósofos, quienes ahora se ven impelidos en promover una nueva organización, vinculando la cultura de sus coterráneos con la de los hombres encontrados en el nuevo continente.

3. El Gobernante:

Respecto a la autoridad del gobernante es interesante comparar la visión mexicana de la autoridad respecto a la europea y las metáforas aludidas respectivamente para referirse a ella.

Como testimonio explícito de la visión española podemos recurrir a la gráfica descripción de fray Antonio de Molina (Molina, 1571) donde con claridad podemos encontrar la doctrina paulina del “cuerpo místico” encabezado por la autoridad

³ Conviene también tener en cuenta el ambiente de cercanía conventual del joven fraile Bernardino de Sahagún, con el Arzobispo fray Juan de Zumárraga, profundamente comprometido con la Universidad de México.

⁴ Cfr. IX, 577,d.

temporal del Rey. Así, pues, la encarnación de la autoridad divina, se realiza en la persona del emperador como cabeza, principio unitivo de todas las potencias, ostentando la máxima dignidad por ser él quien encarna el conocimiento; gobernante de las fuerzas militares como tendones; y de todos los ciudadanos como fuerzas operativas. El símil antropológico de la República platónica es explícito.⁵

Frente a esa visión de la autoridad aparece la mexicana, descrita por Sahagún (Sahagún, 1981, págs. L.X, c.IV) como un gran árbol de generosa sombra amparando, chicos y grandes, quien merece temor y reverencia así como el aprecio de todos. Destaca en esta descripción la procedencia originaria del concepto de autoridad como algo práctico y muy vinculado con elementos cósmicos, vegetales o animales, pues también lo compara con la protección de las aves a los polluelos. Así será conceptualizado incluso el Rey español, como “Tlatoani altepetl”, el que tiene palabra en la república. (Molina, 1571 (1910))

Ciertamente la visión europea parece estar más cercana a términos de Platón, sin embargo ambas perspectivas coinciden en la substancia del ideal platónico para el gobernante, que es, a semejanza del médico, velar por el bien del gobernado y no por el propio. (Platón, 1988, pág. 87)

Los frailes podían constatar que la alternancia de lujo y austeridad se daba entre los reyes españoles –pensemos en la corte de Carlos I joven, contrastando con su retiro en Yuste, o con la austeridad de Felipe II– así como entre los Tlatoanis mexicas caracterizados por la opulencia de Moctezuma y la austeridad de Nezahualcóyotl, referida por los antiguos.

Encontramos también el ascenso a lo divino por el oído, y la importancia de educar a los príncipes en esta cualidad, así lo presenta el mismo Molina exhortando a: “*saber muy bien la lengua de los Yndios, si pretenden hacerlos buenos Christianos. -pues como dice san Pablo, escribiendo a los Romanos. La fe se alcanza oyendo, y lo que fe ha de oyr, ha de ser la palabra de Dios, y esta fe ha de predicar en lengua que los oyentes la entiendan, porque de otra manera (como lo dice el mismo San Pablo) el que habla, será tenido por bárbaro. Y para declararles los mysterios de nuestra Fe, no basta saber la lengua como quiera, sino entender bien la propiedad de los vocablos y maneras de hablar: pues por falta desto podrá acaecer aviedo de ser predicadores de verdad resulte de error y de falsedad.*” (Molina, 1571 (1910)) y recuerda con nostálgica tristeza cuando el rey Carlos llegó a España sin poderse comunicar por su desconocimiento del castellano.

⁵ “*porque naturalmente de la cabeza así como de su origen y principio reciben los sentidos y nervios de todo el cuerpo la influencia y virtud, así de la misma manera reciben todos los miembros de la Republica la fortaleza y vigor de los nervios y sentidos del que preside en ella, para poderse sustentar y perseverar en el bien o en el mal, estando sujetos y obedeciendo a su imperio y mandamientos (...).*” (Molina, Vocabulario en lengua castellana y mexicana, 1571)

Así, pues, se presenta un especial reto para la formación de los “principales” desde el primero momento, cuando por ejemplo fray Bernardino se encuentra en Tepeapulco, tierra indígena de encuentro entre Texcoco y la nueva república de Tlaxcala.

En Tepeapulco se creó una especie de “Academia”, en la que Sahagún reunió a los ancianos, allí dialogaron extrayendo del corazón los más antiguos recuerdos. Aquel diminuto claustro recuerda la villa de Careggi, pero no de modo casual, pues se repite nuevamente este ejercicio académico en Tlaltelolco. Allí se llegará a producir el *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*, primer libro escrito por indígenas (Bye, 2013), y elaborado en el Nuevo Mundo, relacionado con el mundo de la medicina que tanto se relaciona con la educación de Marsilio Ficino.

En este lugar los aliados ahora han de gobernar en condiciones de igualdad con los nuevos príncipes bautizados. Ambos proceden de cultura guerrera y se les propone la reducción a la paz ¿podríamos pensar en la proverbial mansedumbre del indígena resaltada por Mendieta, (Mendieta, 1980) como simple constatación de un temperamento local? ¿Existe acaso sed de una visión idealizada del “hombre nuevo” cristiano y del gobernante pacífico propuesta por Platón?⁶

Para dar respuesta podríamos argumentar por vía teórica, sin embargo los acontecimientos pueden aportar gran certeza. Tenemos por ejemplo el testimonio del propio virrey don Luis de Velasco que, confiando en los naturales, en 1554 refiere a Felipe II: “*En algunos pueblos de esta Nueva España se eligen cada año alcaldes y regidores que tengan cargo de la república, de que se ha seguido y sigue mucha utilidad y provecho; (...) y así lo he comenzado a hacer en Chelula y Xuchimilco, que son dos pueblos de calidad y cabeceras, con institución y orden muy particular que deben hacer por el tiempo que fuere, a voluntad de V. A. o mía en su Real nombre.*” (Cuevas, 1975) Podemos ver así, la posible continuidad de aquellas autoridades indígenas en la actual estructura de fiscales y mayordomos transmitida en la entrega del bastón de mando, conservada en muchos pueblos indígenas.

4. El Guerrero

La visión del guerrero tiene que ser modificada. Campea en sus mentes el ideal del Caballero, existe la necesidad de esta “agonía cristiana”, de lucha contra el mal, y al mismo tiempo es necesario purificar la “*in atl in tlacolli*” –guerra florida– cuyos ritos espantan por los sacrificios tan detalladamente descritos en la historia general de fray Bernardino.

En el pueblo de Ixmiquilpan, tan cercano a Tepeapulco, los murales representan este esfuerzo, con demonios en las alturas, y seres míticos híbridos entre caballo y

⁶ “(...) y tanto, que tratando de esta materia, refiere cierto venerable obispo de estas Indias en unos sus escritos, que habiendo estado entre ellos antes de obispo, no sé si quince ó veinte años, no había visto reñir un indio con otros, sino solos dos mozos, que el uno al obro se iban dando con los codos sin hacerse mal. Y lo mismo pienso que podría yo firmar de tantos, y por ventura más años, los primeros después que vine á esta tierra (...).” Cfr. Mendieta, XXI

cocodrilo, entre español e indígena, centauros, águilas y jaguares. Se despliega una mitología más allá de lo puramente indígena, desafiando la interpretación y la búsqueda –entre flores– de Platón.

Eros, como daimón, puente o intermediario, entre lo divino y lo humano, en la interpretación cristianizada –al estilo ficiano– del mal se representa en estas pinturas como Caco, demonios “en las alturas”⁷, como un aire infestado. Recordando al mismo san Pablo que afirma “Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas.(Ef. 6, 12)



Ixmiquilpan, Hgo. Mural

5. Los poetas.

Hemos tocado el oficio de los artífices, la producción de los instrumentos para satisfacer las necesidades personales y comunitarias. En el caso de los murales hablamos de algo fundamental, la comunicación ponderada particularmente por fray Alonso de Molina en su introducción al Vocabulario, describiendo la caída de los hombres por su soberbia, ocasionando la diversidad de lenguas, esto para exponer la excelencia de la lengua náhuatl. Debemos entonces preguntarnos si también hay alguna similitud entre los poetas de estas tierras y la concepción de Platón sobre ellos.

Así como el *tlacuilo* muralista de Ixmiquilpan, nos cuenta su guerra florida, el poeta de la República, ha de ser un narrador de mitos, alguien que por su austereidad se ajuste a las normas necesarias para la educación de los militares⁸. Nadie dudará que los murales con motivos guerreros, en una tierra de frontera entre otomíes y chichimecas, tiene como objetivo la educación de un pueblo guerrero.

⁷ “El Apóstol recuerda que combate, dentro de sí, contra los poderes exteriores. Dice así: *No peleamos contra la carne y la sangre, sino contra los principes y potestades de este mundo y los gobernadores de estas tinieblas, contra los malvados espíritus que habitan en el cielo. Con el término “cielo” se designa el aire, en el que se forman los vientos y las nubes, las borrascas y torbellinos, como atestigua la Escritura en muchos pasajes: (9 Ef 6,12.)*” Cfr. Agustín, *El combate cristiano*, cap. III

⁸ “En cuanto a nosotros, emplearemos un poeta y narrador de mitos más austero y menos agradable, pero que nos sea más provechoso, que imite el modo de hablar del hombre de bien y que cuente sus relatos ajustándose a aquellas pautas que hemos prescrito desde el comienzo, cuando nos dispusimos a educar a los militares.” Cfr. Platón, *Diálogos*, III, 398 b

En la descripción que Sahagún hace de los oficios (Sahagún, 1981, L. X, c. 11), cada una de las descripciones consta del perfil positivo y perfil negativo del artista en cada uno de los trabajos. Donde podemos ver esta lucha continua por llevar el auriga⁹ con autoridad. Deja ver el esfuerzo de someter las pasiones bajas a las superiores, en cada uno de los ámbitos del trabajo humano. Aquí podemos preguntarnos por la influencia que pudieron ejercer los esquemas del fraile en su interrogatorio a los sabios, y distinguir el contenido auténtico de las expresiones de los naturales, posiblemente siguiendo un modelo previamente trazado por el educador.

Desde luego, lo evidente en la descripción de todos los oficios en la Historia General de Sahagún, es que con ellos se satisfacen muchas necesidades, y más allá de las puramente básicas, se llega a la producción artículos suntuarios como es el trabajo de los *amantecas*. Así podemos pensar que esta civilización no es reciente, pues el mismo Platón observa que “el Estado nace cuando cada uno de nosotros no se autoabastece, sino que necesita de muchas cosas.” (Platón, 1988).

6. La República y poesía.

Una de las primeras necesidades es la interacción humana, como fray Alonso de Molina recuerda, citando a Aristóteles, el hombre es naturalmente amigo de comunicación y compañía. Así podemos ver como el poeta mexicano aporta un gran servicio en Anáhuac, cuando expresa:

*“En verdad aquí viven,
Ya escucho su canto florido.
Es como si les respondiera la montaña.
En verdad junto a ellas mana el agua preciosa,
La fuente del xiuhtotol.”* (León-Portilla, 2011)

La relación del agua y del cerro es lo que en su vocabulario fray Alonso de Molina registra como Altepetylacanco República. Este primer cantar nos habla de la ciudad en que se vive, entre flores y trino de aves. En su comentario a los cantares León-Portilla lo relaciona con el *Nican mopohua*, crónica de los acontecimientos guadalupanos que tradicionalmente se atribuyen a Antonio Valeriano, uno de los alumnos trilingües de Bernardino de Sahagún.

Fundar una ciudad es construir *in atl in tepetl* –el agua y el cerro– difrasismo que se refiere a la vida y al culto porque el cerro es el templo, pirámide para el culto, como decíamos al inicio, cubierta por nuevas pirámides en el recorrido de los fuegos nuevos.

⁹ “Platón en el Fedro llama a la mente, entregada a las cosas divinas en el alma humana, auriga; a la unidad del alma, cabeza del auriga; a la razón y la opinión que habla de las cosas naturales, el caballo bueno; a la fantasía confusa y el apetito de los sentidos, el caballo malo. Y llama a la naturaleza del alma toda entera, carro, porque su movimiento, por así decir circular, comenzando de ella a ella retorna, reflexionando sobre su naturaleza”. Cfr. Marsilio Ficino, (2001), De Amore Comentario a «El Banquete» de Platón, Tecnos, Madrid. P. 223,224. Esta imagen del carro será posteriormente usada con frecuencia en el arte barroco.

Por eso podemos decir que cuando al indio Juan Diego se le solicita la construcción de un templo es fundar una nueva ciudad, una República.

le dice: "SÁBELO, TEN POR CIERTO, HIJO
MÍO EL MÁS PEQUEÑO, QUE YO SOY LA
PERFECTA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARÍA,
(...) MUCHO DESEO QUE AQUÍ ME
LEVANTEN MI CASITA SAGRADA.

Quimolhuilia: "MAXICMATTI, MA HUEL YUH YE
IN MOYOLLO, NOXOCOYOUH, CANEHUATL IN
NICENQUIZCACEMICAC ICHPOCHTLI SANTA
MARIA, (...) HUEL NICNEQUI, CENCA
NIQUELEHUIZ INIC NICAN NECHQUECHILIZQUE
NOTEOCALTZIN. (Valeriano, 1570)

Conclusión.

Nos hemos preguntado la posible relación de Platón con las actividades docentes de fray Bernardino de Sahagún, encontrando que si bien no existe una referencia explícita del fraile a las doctrinas del filósofo, si encontramos coincidencias cronológicas y vínculos personales muy cercanos a Marsilio Ficino, y existen manifestaciones concretas en la forma de vida, como es su método “académico” de recabar la información conviviendo y dialogando con los sabios que vierten las enseñanzas de sus antepasados, en forma colegial, incluyendo el tema de la salud que tanto interesaba a Ficino.

Llama la atención la similitud de la jerarquía de los ciudadanos que constituyen las nuevas Repúblicas de indios, con los tres niveles fundamentales descritos por Platón, y que ese sistema de organización ha llegado hasta nosotros, aunque de forma muy degradada en la organización de los fiscales en los pueblos indígenas.

Arte y poesía también contienen rasgos de la metafísica platónica –El uno superior, los daimones, guerreros y hombres caídos– que por la brevedad de este trabajo no pueden ser detalladamente descritos, pero quedan esbozados brevemente. Y la participación del poeta en la descripción y fundación de la República, o ciudad de modo muy cercano a la experiencia cotidiana por nuestra cercanía a los acontecimientos guadalupanos.

Bibliografía

- Bye, R. (2013). Códice de la Cruz-Badiano. *Arqueología mexicana*, Especial 50- 8,91.
- Caso, A. (1976). *El pueblo del Sol*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cuevas, M. (1975). *Documentos inéditos del siglo XVI para la historia de México*. México: Porrúa.
- dePalafox, J. (1775). *Constituciones de la Real y Pontificia Universidad de Mexico. Segunda Edicion*. México: Felipe de Zuñiga y Ontiveros.
- Ficino, M. (2001). *De Amore*. Madrid: Tecnos.
- González, C. J. (28 de Noviembre de 2011). *Conaculta INAH*. Recuperado el 07 de junio de 2013, de Conaculta INAH: <http://www.inah.gob.mx/boletines/245-acervos/5376-presentan-nueva-lectura-del-simbolismo-de-xipe-totec?format=pdf>
- Gracia, Á. A. (16 de enero de 2013). *Soria y Más*. Recuperado el 08 de junio de 2013, de Soria y Más: http://www.soriaymas.com/ver_rss.asp?tipo=articulo&id=2729
- INAHTV. (2009 de 04 de 2009). *Piedra del Sol - Museo Nacional de Antropología*. Recuperado el 8 de junio de 2013, de <http://www.youtube.com/watch?v=e8k2G4wcPhs>
- León-Portilla, M. (1966 de enero de 1966). *E-Jurnal*. Obtenido de E-Jurnal: <http://www.ejournal.unam.mx/ehn/ehn01/EHN00103.pdf>
- León-Portilla, M. (2011). *Cantares Mexicanos II, 1*. México: UNAM.
- Mendieta, J. (1980). *Historia eclesiastica india*. México: Porrúa.
- Molina, A. (1571 (1910)). *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. Puebla: El Escritorio.
- Molina, A. (1571). *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. México: AntoniodeSpinosa.
- Panico, F. (enero-diciembre de 2012). *Universidad Veracruzana*. (Altepétl, Ed.) Recuperado el 08 de junio de 2013, de Revista de geografía histórica, social y estudios regionales: <http://www.uv.mx/altepelt/No5/antiguos/alt01/arts/quincunce.pdf>
- Pelayo, M. M. (2012 de julio de 2013). *The CULT*. Recuperado el 08 de julio de 2013, de The CULT: <http://www.thecult.es/secciones/cronicas/vida-y-obra-de-fernán-pérez-de-oliva.html>
- Platón. (1988). *Diálogos, IV República*. Madrid: Gredos.
- Sahagún, B. (1981). *Historia general de las cosas de la Nueva España*. México: Porrúa.
- Valeriano, A. (1570). *Nican Mopohua*. México: Manuscrito.